

Nuevamente... ES LA HORA del comienzo



Es la hora. Todo comienza, después del verano. La comunidad cristiana toma en serio la responsabilidad de acompañar en la fe a los creyentes y proponérsela a los no creyentes que estén abiertos a ella.

Catequistas, voluntarios, animadores de la comunidad son la *pieza clave* de la propuesta y acompañamiento de la fe a niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

Es la hora de salir a sembrar en la tierra de los que buscan seguir a Jesús.

Es la hora de recordar la parábola del sembrador: la semilla es arrojada en la tierra y no todo lo sembrado producirá el mismo fruto. Existen peligros. La semilla está amenazada. Lo dijo el Señor de la tierra. Ni siquiera podemos predecir con certeza qué tierra es la buena, o dónde están las aves que se comen la semilla y no la dejan germinar, o el terreno pedregoso, o los cardos...

Es la hora de sembrar con confianza, dejando la eficacia en manos del Espíritu. Es la hora de no cruzarnos de brazos y sembrar como si todo dependiera de nuestra siembra.

Es la hora de recordarnos que todo depende de nosotros y todo nos supera. En esta "tensión" nos movemos dentro de la Iglesia. Somos depositarios de un don, de una misión.

Es la hora de creer y decir: *En tu nombre sembraré la semilla que me hace vivir y que hará vivir a muchos la Buena Nueva.*

Así experimentamos la alegría de ser iglesia. Os invito, desde este medio público y civil, sin miedo de ninguna clase, pues todos tenemos libertad para expresar lo que pensamos y creemos, que no tengáis miedo a ser creyentes en vuestros ambientes sociales y laborales... pues en ellos estamos siendo "iglesia viva" en medio de nuestro mundo; así nos lo expresaba este verano nuestro Obispo D. Antonio en una de sus cartas: *"La Iglesia no es una institución humana de "usar" y "tirar". Es la comunidad/familia de los seguidores de Jesús, convocada por Dios para ser en medio del mundo que nos rodea, pequeño o grande, signo de salvación. No somos en la iglesia, "gente apuntada", sino "gente llamada" a responder a la gracia que Dios ha puesto en nuestros corazones, desde el Bautismo."*

Vivimos momentos recios, difíciles para la vida concreta de la Iglesia. *No es fácil, hoy,* - decía el Obispo - *dar con sencillez y valentía el testimonio de la pertenencia a esa Iglesia viva, que sigue intentando ofrecer a Jesucristo como salvador. Frente a una Iglesia "socialmente utilizada", incluso por muchos*

cristianos, simplemente para satisfacer los deseos de “celebraciones sociales”, necesitamos ahondar y extender lo que somos como Iglesia en medio del mundo.”

Estamos llamados a ser TESTIGOS “para que el mundo crea...”. Tal vez hace tiempo que te estés planteando cómo engancharme de nuevo, ya lo hice de joven..., pero ahora los niños, el marido, la mujer, el trabajo, la casa... excusas, tú puedes y, como creyente, debes comprometerte. No guardes tus talentos en un pañuelo porque te pedirán cuentas de ellos. Te animo a ser creyente activo y desde dentro, no sentado en la butaca y de los de las grandes ocasiones.

Ojalá y el curso que comienza sea para todos los creyentes, en la vida social y pública una ocasión para dar testimonio de nuestra fe sin rubores ni excusas.

Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro